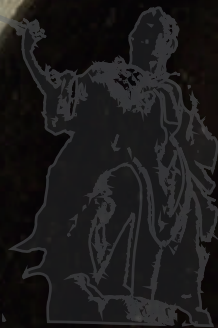


A detailed portrait of Doña Juana de Austria, a young woman with reddish-brown hair styled in an elaborate updo with a grey lace headpiece. She has a pale complexion with rosy cheeks and is wearing a black dress with a large, intricate white lace ruff collar. Her hands are adorned with several rings, and she is resting her hands on a red marble column. The column has the letters 'F.C.V.' inscribed on it in gold. The background is dark, making the subject stand out.

# DOÑA JUANA DE AUSTRIA LA PRINCESA GOBERNADORA

Manuel Lobo Cabrera

F.C.V.



ESTUDIOS Y DOCUMENTOS  
Universidad de Valladolid



**DOÑA JUANA DE AUSTRIA**  
**LA PRINCESA GOBERNADORA**

Serie: ESTUDIOS Y DOCUMENTOS, nº 73

---

LOBO CABRERA, Manuel

Doña Juana de Austria : la princesa gobernadora / Manuel Lobo Cabrera. –  
Valladolid : Ediciones Universidad de Valladolid, 2020

348 p. ; 24 cm. – (Estudios y documentos ; 73)

ISBN 978-84-1320-094-1

1. España – Historia – 1556-1598 (Felipe II) 2. Austria, Juana de,  
Princesa de Portugal I. Lobo Cabrera, Manuel, aut. II. Universidad de  
Valladolid, ed. III. Serie

94(460).042

---

MANUEL LOBO CABRERA

**DOÑA JUANA DE AUSTRIA**  
**LA PRINCESA GOBERNADORA**



EDICIONES  
Universidad  
Valladolid

---

En conformidad con la política editorial de Ediciones Universidad de Valladolid (<http://www.publicaciones.uva.es>), este libro ha superado una evaluación por pares de doble ciego realizada por revisores externos a la Universidad de Valladolid.

---

© MANUEL LOBO CABRERA, VALLADOLID, 2020  
EDICIONES UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

Diseño de cubierta: Ediciones Universidad de Valladolid

Motivo de cubierta: *Retrato de doña Juana*. Anónimo. Fecha posterior a 1573. Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial. Salón de Reyes. © Patrimonio Nacional.

Motivo de contracubierta: *Sepulcro de doña Juana de Austria*. Leoni, Pompeo (1533-1608). Monasterio de las Descalzas Reales, Madrid. Casa Moreno. Archivo de Arte Español (1893-1953).

ISBN: 978-84-1320-094-1  
Dep. Legal: VA-711-2020

Preimpresión: Ediciones Universidad de Valladolid  
Imprime: GGL - Valladolid

---

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, ni su préstamo, alquiler o cualquier otra forma de cesión de uso del ejemplar, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

---

# Índice

<b>Introducción</b> .....	9
<b>Capítulo I. La familia</b> .....	19
1. Matrimonio de sus padres: las bodas imperiales .....	20
2. Los hermanos de la princesa Juana.....	24
3. El nacimiento de la princesa Juana y sus primeros años .....	27
<b>Capítulo II. Infancia y juventud: la infanta que llegó a gobernadora</b> .....	31
1. Orfandad y protección .....	34
2. Doña Juana, don Carlos y su periplo castellano .....	42
3. La selecta educación de doña Juana .....	49
<b>Capítulo III. La casa de Doña Juana</b> .....	53
1. La Casa de las Infantas .....	56
2. La Casa de las infantas en Ocaña .....	60
3. La Casa en Madrid .....	62
4. Estancia en Guadalajara .....	64
5. La Casa de doña Juana .....	66
6. La Casa de doña Juana como princesa de Portugal .....	73
7. La Casa de la Regente .....	76
8. La última Casa de doña Juana .....	78
<b>Capítulo IV. Boda y estancia en Portugal</b> .....	81
1. Capitulaciones .....	82
2. Dote de doña Juana.....	88
3. La celebración de los esponsales en Toro.....	92
4. El viaje a Lisboa .....	96
5. Esponsales y fiestas en Lisboa.....	105
6. Doña Juana en Lisboa.....	109
7. Nacimiento del heredero.....	116
8. Los últimos días en Portugal .....	118
<b>Capítulo V. La princesa gobernadora</b> .....	123
1. Los asuntos familiares .....	134
1.1. <i>La muerte de la reina Juana</i> .....	134
1.2. <i>La abdicación y muerte del Emperador</i> .....	138
1.3. <i>Muerte de don Juan III de Portugal</i> .....	149
2. El gobierno .....	151
2.1. <i>Los problemas en el norte de África</i> .....	158
2.2. <i>La guerra con Francia</i> .....	163

2.3. <i>El control de la frontera del Bidasoa y de Navarra</i> .....	164
2.4. <i>Los brotes protestantes en Sevilla y Valladolid</i> .....	166
2.5. <i>La suspensión de pagos de 1557</i> .....	170
<b>Capítulo VI. La religiosidad de la princesa</b> .....	183
1. La jesuita Juana de Austria.....	187
2. El proyecto de su vida.....	190
<b>Capítulo VII. Doña Juana y su entorno familiar</b> .....	195
1. Su sobrino, el príncipe don Carlos.....	195
2. Isabel de Valois.....	198
3. Ana de Austria.....	204
4. Don Juan de Austria.....	207
5. Su vida en la corte.....	209
5.1. <i>Las gestiones de doña Juana</i> .....	215
<b>Capítulo VIII. Las relaciones de Doña Juana con su hijo Don Sebastián</b> .....	223
1. La mayoría de edad.....	230
2. La preocupación por el matrimonio.....	232
3. Don Sebastián y la enfermedad de doña Juana.....	234
<b>Capítulo IX. El ambiente cultural de la princesa</b> .....	237
1. La colección de retratos.....	239
2. La biblioteca.....	250
3. La música.....	258
4. El paso del tiempo. Los relojes.....	264
<b>Capítulo X. Posibles candidatos al nuevo matrimonio de Doña Juana</b> .....	267
1. El rey de Francia.....	269
2. Los príncipes italianos.....	270
3. El príncipe Carlos.....	271
<b>Capítulo XI. Última voluntad y muerte</b> .....	275
1. Fórmulas de fe.....	278
2. Mandas piadosas.....	283
3. Deudas.....	294
4. Mandas a sus criados y damas.....	295
5. Sus rentas.....	301
6. Relación con su hijo.....	302
7. Reliquias.....	303
8. La muerte de la princesa de Portugal.....	304
<b>Conclusiones</b> .....	315
<b>Bibliografía</b> .....	321



## Introducción

La princesa Juana de Austria, hija del Emperador Carlos V, ha sido considerada a lo largo del tiempo como una de las personalidades femeninas más importantes –espiritual, artística y políticamente– en la España y en la Europa del siglo XVI, de tal manera que los distintos autores que se han acercado a estudiarla, con mayor o menor fortuna, la consideran como una princesa de una gran cultura, dueña de un gran patrimonio artístico y de una más que importante biblioteca, e incluso conocedora de las lenguas clásicas como el latín y el griego<sup>1</sup>, comprometida con su dinastía y con la religión.

Gregorio Marañón dice de ella que

Fue la Princesa doña Juana quizá la mujer más interesante de los Austrias españoles: tenía una belleza delicada, que recordaba, aunque de lejos, a la de su madre, doña Isabel, la emperatriz. Lo fue todo: Reina de Portugal (reina madre, desde que murió D. Juan III y comenzó a reinar su hijo D. Sebastián), Regente de España, hermana favorita del Rey Prudente...<sup>2</sup>

Su carácter no obsta para que algunos autores, como el padre Sigüenza, digan de ella “que era digna hermana de Felipe II y dignísima hija de Carlos V, y de tanto valor en su manera femenina como entrambos, que es cuanto puede encarecerse”<sup>3</sup>.

Sin embargo, a pesar de la importante valoración que se hace de su persona, distintos autores echan en falta “un análisis profundo sobre este personaje”<sup>4</sup>, teniendo

---

<sup>1</sup> En una conferencia dictada en la Facultad de Letras de Lisboa en 1939, el influyente hispanista francés, Marcel Bataillon, resumió la personalidad de la princesa de Portugal. Marcel Bataillon, “Jeanne d’Autriche, Princesse de Portugal”, *Études sur le Portugal au temps de l’humanisme*. Coimbra, Universidade, 1952, pp. 257-283. El estudio de este investigador hace hincapié en la formación espiritual de doña Juana y su toma de posición en el problema religioso de la Europa de su época.

<sup>2</sup> Gregorio Marañón, *Antonio Pérez (El hombre, el drama, la época)*, Madrid, Espasa-Calpe, 1947, vol. I, cap. VIII, p. 171.

<sup>3</sup> José de Sigüenza, *Historia de la Orden de San Jerónimo / estudio preliminar*, Francisco J. Campos y Fernández de Sevilla, Valladolid, Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, 2000.

do en cuenta la posición tan importante que jugó en la corte de su hermano el rey Felipe II. Una de las personas que se ocupó de su figura, asociándola a la fundación de las Descalzas Reales, Elías Tormo, hace hincapié en este aspecto, cuando nos dice: “Doña Juana, no suscitó biografía especial, verdaderamente extensa, ni en sus días, ni después de su muerte”<sup>5</sup>. De la misma opinión es M. Bataillon, quien anima a estudiar de manera profunda la figura de la princesa, porque la considera una mujer brillante e importante<sup>6</sup>.

En el mismo sentido se muestra José M. March cuando refiriéndose a la princesa de Portugal comenta que la hermana de Felipe II “verdaderamente digna”, bien merecería una extensa biografía “ya que es una de las grandes figuras de nuestro siglo de oro”<sup>7</sup>. Por otro lado, hay quien considera todavía hoy la figura de doña Juana como enigmática en mucho de los aspectos de su conducta<sup>8</sup>, aunque sus contemporáneos tenían de ella una gran consideración y admiración, así, Diego Gracián de Alderete<sup>9</sup>, le dedica unos versos donde magnifica su figura:

“D. Joanna Principis Portugallica

Esclarecida con bienes especiales, y por ello le quadra bien el nombre de Juana  
 Que significa gracia del señor pues toda la tiene.  
 Que singular virtud se encierra debaxo de aquella su hermosísima figura  
 Y en aquel cuerpo mortal que alma tan digna de Dios  
 Siguiendo vos señora las pisadas de la Emperatriz su madre,  
 Que es la mayor gloria que se puede dezir  
 En vos se halla amor grande de la celestial doctrina, maravillosa  
 Devoción a las cosas sagradas, resplandeces con piedad y vida fee  
 Tu vida es señalada y tus costumbres destiman en mucho sin macula  
 Y tu ingenio adornado de todas buenas artes

<sup>4</sup> María Fuensanta Cortés López, “El patronato artístico de Juana de Austria: estado de la cuestión”, *Imafronte*, 19-20, Murcia, Universidad de Murcia, 2008, p. 62.

<sup>5</sup> Elías Tormo, *En las Descalzas Reales. Estudios históricos, iconográficos y artísticos*, Madrid, Junta de Iconografía Nacional, 1915-1917, p. 124.

<sup>6</sup> Marcel Bataillon, “Jeanne d’Autriche, Princesse de Portugal” *art. cit.*

<sup>7</sup> José María March, *Niñez y Juventud de Felipe II*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1942, T. II, p. 447.

<sup>8</sup> María Ángeles Toajas Roger, “Juana de Austria y las Artes”, *Felipe II y las Artes: Actas del Congreso Internacional, 9-12 de diciembre de 1998*, Madrid, Departamento de Historia del Arte II, Universidad Complutense, 2000, p. 101.

<sup>9</sup> Este poeta fue un humanista español, discípulo de Juan Vives, en Lovaina, que tradujo a autores clásicos como Tucídides, Plutarco y Jenofonte. Estuvo muy cerca de la corte y, por tanto, fue buen conocedor de las virtudes de doña Juana, al ser interprete del emperador Carlos V, en especial de lenguas extranjeras, como lo exigían sus conocimientos filológicos, y luego de Felipe II. Vid. Milagros Ezquerro, *Diego Gracián de Alderete*, Tesis Doctoral de la Universidad de Toulouse [s.l.: s.n., s.a.]. 422 fol. Se conserva manuscrito en: BNE, signaturas: 4/143659, reproducciones: DGmicro/10478.

En su rostro ay tanta gravedad y reverencia  
Que da cierta señal del piadoso pecho que dentro tienes.  
La modestia grande iguala las maravillosas costumbres  
En fin quanto en vos Juana ay es particular don de Dios”<sup>10</sup>.

Otro autor cercano a doña Juana, Antonio Mira de Amescua, poeta y dramaturgo español del Siglo de Oro<sup>11</sup>, le dedica a la princesa una obra de teatro, que se supone redactada entre 1624 y 1630<sup>12</sup>, en cuya trama dramatiza la despedida del emperador de su familia después de abdicar y los años en que su hija ejerció, primero como princesa consorte de Portugal, y después, ya viuda, como princesa gobernadora en España<sup>13</sup>. En esta obra se quiere representar a doña Juana como el espejo de princesa que más poder acumuló durante el reinado de Felipe II. No obstante algunos autores han descalificado esta obra por entender que la misma se circunscribe más bien dentro del ámbito de la ficción, aunque el objetivo que perseguía su autor va más allá, intentando abundar sobre las virtudes morales y políticas de la hija de emperador<sup>14</sup>.

A pesar de ese llamamiento se carece de un estudio exhaustivo sobre una mujer de tanta relevancia, pues los autores que se han acercado a su figura, o bien lo han hecho desde el punto de vista de su papel político o como regente, o bien en aspectos que tienen que ver con su labor como mecenas y coleccionista de arte<sup>15</sup>, a pesar de haberse convertido su figura en un elemento central de la corte española, especialmente durante el reinado de su hermano el rey Felipe II, donde dedicó parte de su tiempo a atender deberes familiares.

Todas estas llamadas y el conocimiento que tuvimos de la hija menor de Carlos V, mientras estudiábamos e investigábamos sobre la figura del príncipe Carlos,

---

<sup>10</sup> Biblioteca Nacional, Mss. 5572, ls. 48r.49 v. “Versos que hizo el señor Diego Gracián a los retratos de príncipes que tenía en su obrador Alonso Sánchez, pintor de su magestad, en latín y en romance”.

<sup>11</sup> Este autor se inspiró en la biografía de Carrillo para componer su comedia, puesto que la obra del capellán se editó en 1616. Antonio Mira de Amescúa, “La hija de Carlos Quinto.” Ed. Juan Manuel Villanueva Fernández. En Antonio Mira de Amescúa. *Teatro Completo*. Coord. Agustín de la Granja. Vol. II. Granada, Universidad de Granada y Diputación de Granada, 2002, pp. 367-436.

<sup>12</sup> Vern G. Williamsen, “The Versification of Antonio Mira de Amescua’s comedias and of some comedias attributed to him.” *Studies in Honor of Ruth Lee Kennedy*. Chapel Hill, Estudios de Hispanófila, 1977, pp. 151-167.

<sup>13</sup> Carmen Saen de Casas, “La exaltación de Madrid como Corte Católica y la hija de Carlos V, de Mira de Amescua” <http://www.lehman.cuny.edu/ciberletras/v27/saendecasas.html>, consultado el día 22 de mayo de 2018.

<sup>14</sup> Carmen Saen de Casas, “Juana de Austria como modelo de feminidad regia en La hija de Carlos Quinto de Mira de Amescua”, *Bulletin of the Comediantes*, vol 68, nº 1, Editorial Boards, New York, 2016, p.20.

<sup>15</sup> Ana García Sanz y Karl Friedrich Rudolf, “Mujeres coleccionistas de la Casa de Austria en el siglo XVI”, en *La mujer en el arte español, VII Jornadas de Arte*, Madrid, Alpuerto, 1997, pp. 143-154.

nos acercaba a doña Juana de una manera de curiosidad continua. El acontecer de su vida: su sacrificio personal en pro de la dinastía a la que pertenecía, la tremenda soledad en momentos claves de su existencia, el abandono de su hijo, la cercanía a su sobrino, así como las dotes personales para conducir la gobernación del reino más importante del siglo XVI, la convierten en una figura sobresaliente de la historia moderna. El hacer frente a cuestiones tan señaladas, como la muerte de su padre y la sucesión representada por su hermano, las dificultades económicas por las que pasó el país y el dolor que para ella representó el encierro y muerte de su sobrino Carlos y la muerte de Isabel de Valois, la persona que la había sacado de la soledad, pues la hizo reír y disfrutar de aquellos elementos culturales que la apasionaban, así como su profunda religiosidad y su convencimiento de que las actitudes religiosas podían cambiarse, hicieron que fuéramos informándonos cada vez más acerca de su persona, haciendo un repaso exhaustivo a toda la bibliografía publicada, tanto de aquellos que fueron contemporáneos a su quehacer como los que le fueron sucediendo en el transcurrir del tiempo.

Esta información, amplia y en algunos puntos muy reiterativa, junto con la documentación conservada en los principales archivos españoles, nos animaron a dedicarle a esta mujer tan singular esta monografía. Doña Juana figura como principal protagonista, sin las ataduras que todos los autores que se han acercado a ella le han hecho a su padre y a su hermano. Hemos querido presentarla como principal actora del tiempo que le tocó vivir, con sus luces y sombras, siendo ella la que se desenvuelve en aquellos ambientes del poder y de la intriga con una soltura que asombra para una mujer del momento.

El primer autor que se ocupa de la princesa de Portugal es el padre Carrillo en el siglo XVII, contemporáneo de doña Juana y capellán del monasterio de las Descalzas, quien da a conocer algunos aspectos de su biografía, haciendo hincapié en la vida de la fundadora y de su hermana la emperatriz María, deteniéndose en su particular vida piadosa y espiritual<sup>16</sup>, por lo cual su estudio se acerca más a intentar santificar a la princesa que en darnos pormenores históricos de importancia.

En el siglo XVIII, el padre E. Flórez hará una pequeña biografía con espíritu serio e histórico de la princesa<sup>17</sup>. Será en el siglo XX cuando algunos historiadores rescataron a doña Juana del olvido, aunque no destacan todas sus facetas. Así, a

---

<sup>16</sup> Fray Juan Carrillo, *Relación histórica de la Real Fundación del Monasterio de las Descalzas de Santa Clara de la Villa de Madrid, con las vidas de la princesa de Portugal, Juana de Austria su Fundadora y de la Emperatriz María, su hermana*. Madrid: por Luis Sánchez..., 1616.

<sup>17</sup> Henríquez Florez, *Memoria de las Reynas Cathólicas, historia genealógica de la Casa Real de Castilla y de León, todos los infantes...*, Madrid, por Antonio Martín, 1761, II, p. 898 y ss.

comienzos de la centuria, Danvila Burguero, en su estudio sobre Cristóbal de Moura, recoge bastante información de primera mano sobre doña Juana, especialmente por la relación tan cercana que mantuvo con el marqués de Castel-Rodrigo desde muy joven<sup>18</sup>. A estos estudios que nos acercan a la hija del emperador se une la primera biografía que se realiza sobre su figura, aunque muy mediatizada por la extensión que se dedica en el texto a los gobiernos de Carlos I y Felipe II<sup>19</sup>, aun cuando es cierto que relata los acontecimientos más destacados de su vida. De nuevo su figura es retomada posteriormente por el hispanista francés M. Bataillon, quien, en una enjundiosa conferencia, ahonda más en su figura histórica, pero especialmente en todo el mundo religioso y espiritual que rodeó a la princesa<sup>20</sup>.

También hay que decir que la figura de la princesa de Portugal ha llamado la atención para dedicarle alguna obra de manera narrativa y ensayística, que es lo que recrea la autora, buena conocedora de la bibliografía que se había editado sobre doña Juana, hasta el momento de la publicación de su obra<sup>21</sup>.

La información que en todos estos textos se da sobre su niñez y su adolescencia adolece de una mayor profundización en la información, salvo la que la une a la figura de su hermano el príncipe Felipe, aunque es cierto que conocemos algunos pormenores del mayor interés sobre su casa, gracias a Ignacio Esquerra y a Martínez Millán<sup>22</sup>.

La mayor parte de los estudios dedicados a su figura se centran en dos aspectos: su papel como regente y su faceta como mecenas y coleccionista de obras de arte y objetos curiosos. El primero ha tenido distintos investigadores que se han ocupado del periodo que media entre 1554 y 1559, como Martínez Millán y Sanz Ayán. El primero profundiza en dos artículos del mayor interés sobre doña Juana en la corte de Felipe II y a la vez sobre su incorporación a uno de los grupos políticos, tanto durante como después de ejercer de gobernadora del reino<sup>23</sup>. A este estudio

---

<sup>18</sup> Alfonso Danvila y Burguero, *Diplomáticos españoles: Don Cristóbal de Moura, primer Marqués de Castel Rodrigo (1538-1613)*, Madrid [s.n.], Im. Fortanet, 1900.

<sup>19</sup> Luis Fernández de Retana, *Doña Juana de Austria, gobernadora de España... 1535-1573*, Madrid, El Perpetuo Socorro, 1955.

<sup>20</sup> Marcel Bataillon, *art. cit.*

<sup>21</sup> Aroni Yanko, *Doña Juana de Austria (una mujer en la sombra)*, Madrid, Publicaciones claretianas, 1994.

<sup>22</sup> Ignacio J. Ezquerra Revilla, "Las Casas de la Infanta doña María y doña Juana", en José Martínez Millán (dir.), *La corte de Carlos V*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, vol. I, T.II, pp. 125-152; José Martínez Millán y Santiago Fernández Conti (coord.), *La monarquía de Felipe II: la Casa del Rey*, Madrid, Fundación Mapfre Tavera, 2005.

<sup>23</sup> José Martínez Millán, "Familia Real y grupos políticos: la princesa doña Juana de Austria (1535-1573)", en *La Corte de Felipe II*, Madrid, Alianza Universidad, 1994, p. 84-86.

debemos añadir otro donde se hace una revisión de la faceta de la princesa como miembro de un grupo de poder<sup>24</sup>. Por otro lado, Carmen Sanz incide en su estudio sobre el papel de doña Juana como gobernadora, centrándose en los tres aspectos que la autora considera más importantes a los que aquella hubo de enfrentarse<sup>25</sup>.

Su religiosidad y espiritualidad dentro de las corrientes de la época<sup>26</sup> han dado pie a estudios singulares, desde aquellos que la hacen partícipe de un movimiento religioso muy cercano al poder<sup>27</sup> y con gran influencia durante la regencia de la princesa, hasta aquellos otros que inciden en su verdadera vocación jesuita<sup>28</sup>, sin perder nunca de vista los aires de las reforma franciscana que la llevaron a la fundación del convento de las Descalzas, origen de una de las preocupaciones de su vida para el presente y para el futuro.

Más información dan los autores dedicados a centrar sus estudios en el papel jugado por la hija del emperador como patrocinadora y mecenas, tanto de su fundación, las Descalzas, como de todos aquellos artistas y religiosos que a su amparo prosperaron, tanto durante su regencia como posteriormente. El primer autor que centra a la princesa en el entorno del monasterio fruto de su creación es Tormo<sup>29</sup>, quien a su vez servirá de guía y referencia para distintos autores como Fernando Checa<sup>30</sup>.

El patrimonio artístico de doña Juana y especialmente su colección de retratos, amén de otro tipo de colecciones sobre objetos exóticos y curiosos<sup>31</sup>, han llamado poderosamente la atención de los estudiosos, quienes han analizado pormenorizadamente aquellos objetos originarios de Asia y del Lejano Oriente que se hallaban en su inventario y llegados a sus manos a través de sus parientes portugueses.

---

<sup>24</sup> José Martínez Millán, “Elites de poder en las cortes de la monarquía española y portuguesa en el siglo XVI: los servidores de Juana de Austria”, *Miscelánea Comillas*, LXI, Madrid, 2003, pp. 169-202.

<sup>25</sup> Carmen Sanz Ayán, “La regencia de doña Juana de Austria: su dimensión humana, intelectual y política”, en *La monarquía hispánica de Felipe II, un monarca de su época: Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial*, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, Madrid, 1998, pp. 137-146.

<sup>26</sup> Antonio Villacorta Baños-García, *La jesuita: Juana de Austria*, Barcelona, Ariel, 2005.

<sup>27</sup> Marcel Bataillon, “Jeanne d’Autriche...”, art. cit.; José Martínez Millán, “Familia Real y...”, art. cit.

<sup>28</sup> Marcel Bataillon, *Los jesuitas en la España del siglo XVI*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 2010.

<sup>29</sup> Elías Tormo y Monzó, *En las Descalzas Reales de Madrid: estudios históricos, iconográficos y artísticos*, Madrid, Blass y Cia., 1915 y *En las Descalzas Reales de Madrid, III: treinta y tres retratos*. Madrid, Junta de Iconografía Nacional, 1944.

<sup>30</sup> Fernando Checa Cremades, “Monasterio de las Descalzas Reales: Orígenes de su colección artística”, *Reales Sitios*, 26, Madrid, Patrimonio Nacional, 1989, pp. 21-30.

<sup>31</sup> Ana García Sanz y Annemarie Jordan Gschwend, “Via Orientalis: objetos del lejano oriente en el Monasterio de las Descalzas Reales”, *Reales Sitios*, 138, 1998, pp. 25-39.

Los cuadros, y especialmente los retratos llaman la atención, en concreto aquellos que la princesa encarga sobre su persona, siendo una gran apasionada de este género, quizá, como bien opina una de sus estudiosas, para afianzar su figura, su imagen pública y la de la Casa de Austria a la cual pertenecía<sup>32</sup>. La tipología de sus retratos y los de la familia real que ella coleccionaba ha sido objeto de interés, por el diseño encargado para la ejecución de los mismos, imponiendo una moda al respecto<sup>33</sup>.

El apego de doña Juana a la música, para la cual poseyó una sensibilidad especial, ha preocupado a distintos autores, quienes han dedicado varios estudios tanto a su biblioteca musical<sup>34</sup> como a los instrumentos que poseía<sup>35</sup> y a la creación de la capilla musical en el monasterio de las Descalzas<sup>36</sup>.

Tal como hemos recogido, doña Juana aparece asociada en la mayor parte de las veces a los hombres que la rodearon, de tal modo que no poseemos una biografía donde sea a la inversa y ella se convierta en elemento autónomo, en el centro del relato, en vez de figurar como elemento tangencial dentro de la corte de su hermano el rey Felipe II, pues a pesar de esas ausencias doña Juana no pasó desapercibida en absoluto para la sociedad de su tiempo.

Estas y otras han sido las razones que en los últimos años nos han animado a centrarnos en el estudio de esta mujer para intentar analizar en profundidad su figura, desde su nacimiento hasta su muerte. Doña Juana se nos presentó con cierta fuerza cuando comenzamos a investigar sobre la figura del hijo de Felipe II y de María Manuela de Portugal, don Carlos, y a medida que sabíamos de ella, de sus preocupaciones y de su amor materno por aquella criatura desde que era una adolescente, nos fue cautivando.

Para completar su biografía nos han sido de gran utilidad los documentos, manuscritos y demás información hallada en los archivos de Simancas y Nacional y en la Biblioteca Nacional de Madrid. El Archivo General de Simancas ha sido vital

---

<sup>32</sup> Ana García Sanz y Leticia Ruiz, "Linaje regio y monacal: la galería de retratos de las Descalzas Reales", en *El linaje del emperador, catálogo de la exposición* (Cáceres, Iglesia de la Preciosa, 2000-2001), Madrid, 2000, pp. 135-157.

<sup>33</sup> Annemarie Jordan Gschwend, "Los retratos de Juana de Austria posteriores a 1554: la imagen de una princesa de Portugal, una Regente de España y una jesuita", *Reales Sitios. Revista del Patrimonio Nacional*, 51, Madrid, Patrimonio Nacional, 2002, pp. 42-65.

<sup>34</sup> Jaime Moll, "La princesa Juana de Austria y la música. Notas para su estudio", *Anuario Musical*, 19, Barcelona C.S.I.C., 1964, pp. 119-122.

<sup>35</sup> Jaime Moll, "Libros de música e instrumentos musicales de la princesa Juana de Austria", *Anuario Musical*, 20, Barcelona, C.S.I.C., 1965, pp.11-23.

<sup>36</sup> Rafael Morta Murillo, "La princesa Juana de Austria y su capilla de las Descalzas", en *III Semana de Música Española "El Renacimiento"*, Madrid, Consejería de Cultura de la Comunidad de Madrid, 1988, pp. 263-288.

para completar aquellas lagunas que quedaban en la sombra dentro de la vida de esta admirada mujer. Las distintas secciones del archivo han enriquecido nuestro conocimiento, pero especialmente las secciones de Estado y Patronato Real, sin menospreciar otras también de gran importancia como Contaduría Mayor de Cuentas y Libros de Cámara, dentro de la sección Estado, Consejo y Junta de Hacienda, son las que aportan mayor información.

La sección de Estado ha sido vital para nuestro cometido, pues a través de los distintos documentos hemos obtenido una información pormenorizada sobre los distintos momentos de la vida de doña Juana, desde su nacimiento hasta su final. A través de los diferentes legajos consultados hallamos referencias, unas directas y otras indirectas, de la princesa de Portugal, tanto durante su infancia y adolescencia como durante su estancia en Portugal, pues distintas personas van dando cuenta del curso de su vida a través de las misivas que envían al emperador o al príncipe Felipe, amén de aquellas otras donde la princesa es la propia protagonista, y como tal va dando cuenta de todos aquellos elementos que considera de importancia para su persona, para la dinastía y para los reinos de la monarquía.

Durante la etapa de la regencia, doña Juana se prodigó tanto en escribir cartas como en recibirlas, pues asiduamente —a través de sus epístolas— se ponía en contacto tanto con su padre como con su hermano, así como con las ciudades y distintas autoridades del reino. Esta correspondencia da cuenta de la responsabilidad que adquiere la princesa y de las preocupaciones que la embargan durante su mandato, sin descuidar ninguno de los asuntos importantes en aquellos años: tanto le preocupaban los asuntos de África como los de las Indias, sin descuidar aquellos problemas que se suscitan en la frontera pirenaica, como los que le vienen de Cataluña. Las finanzas y la hacienda real fue un tema que le sobrevino y que procuró ir capeando a lo largo de los años, hasta que en 1557 tomó la decisión de declarar la bancarrota, dadas las circunstancias.

Del mismo modo, en esta sección se hallan las epístolas que doña Juana mantiene con distintas personas de los reinos de España y de Portugal, así como de otros lugares, una vez que abandona el poder y se mantiene en la corte cerca de la familia real. Es también mediante las diferentes cartas, conservadas en esta sección, que envía a las autoridades lusitanas, como la princesa se va informando del desarrollo, enfermedades y vicisitudes por las que atraviesa su hijo como rey de Portugal.

Las secciones del Consejo y Junta de Hacienda, así como de Patronato Real y la Contaduría Mayor de Cuentas han sido vitales para ampliar y profundizar sobre la situación de las distintas casas que tuvo doña Juana, antes y después de regresar de Lisboa y antes y después de asumir las responsabilidades del gobierno, a la vez



que para conocer quiénes eran las personas de su mayor confianza. Asimismo, la sección de Patronato Real, junto con la de Tratados de Portugal, nos ha permitido conocer con mayor profundidad todos aquellos aspectos que tuvieron que ver con su boda, dote, casa y estancia en Portugal.

La documentación de Estado no solo nos permite acercarnos a la princesa gobernadora, como segura y brillante regente de los reinos, sino también como mujer preocupada por otras acciones, tal como se vislumbra en el libro que recoge parte de la correspondencia que doña Juana mantiene con distintas personalidades, tanto fuera como dentro de los reinos, especialmente después de haber dejado sus labores de gobierno.

Los testamentos y los inventarios de bienes, ya publicados y conservados en Simancas, en la Academia de la Historia y en la Biblioteca Nacional, son una referencia de primer orden para conocer el sentimiento religioso de la fundadora de un monasterio de monjas y sus gustos por el retrato, por los libros, por la música, por la religión y por todos aquellos elementos que le permitieran afianzar su imagen y su repercusión mundana, porque doña Juana era ante todo *La Princesa*.

Para la consulta y orientación de gran parte de esta información, con la cual hemos armado el perfil personal, político, familiar y cultural de doña Juana de Austria, ha sido inestimable la colaboración del personal del Archivo General de Simancas, de la Biblioteca Nacional y de la Real Academia de la Historia, sin cuya ayuda, con total seguridad, algunos aspectos de los tratados hubiesen quedado sin resolver. Asimismo agradecemos a la bibliotecaria de la Universidad de Las Palmas, Teresa Cabrera, su diligencia para ayudarnos en la búsqueda de artículos depositados en otras bibliotecas peninsulares, a nuestro compañero Fernando Bruquetas por sus sugerencias, siempre oportunas, así como al servicio de ediciones de la Universidad de Valladolid y en especial al catedrático de Historia Moderna Alberto Marcos por haber aceptado esta obra para su edición.